

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 451 al 453

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 608 a la 610, se tratarán en los estudios 451 al 453

Estudio 451

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (d) El futuro advenimiento del Avatar y (e) Impulso y encarnación - Del párrafo "Nada más puede ser dicho sobre los planos de los Grandes Seres.", en la página 608, hasta "..., adquiere conocimiento y se hace análogamente consciente en niveles más excelsos.", en la página 610.

"Nada más se puede decir sobre los planes de los Grandes Seres. Su aparición no será simultánea, porque los pueblos no podrían resistir a la enormemente acrecentada afluencia de fuerza; el reconocimiento de los Maestros y Sus métodos dependerá de la intuición y del entrenamiento de los sentidos internos. Ningún heraldo los anunciará, y sólo Sus obras los proclamarán.

e. Impulso y encarnación. Tal vez se podría arrojar algo de luz sobre la tan difícil cuestión de los jivas, adeptos y avatares encarnados si el estudiante recuerda que:

1. Un hombre común manifiesta el tercer aspecto de actividad inteligente en la vida de su personalidad y está desarrollando conscientemente el segundo aspecto o la manifestación egoica, en el plano físico.
2. Un adepto manifiesta plenamente los segundo y tercer aspectos, y en su propia vida interna está en el proceso de desarrollar el primer aspecto o de esforzarse por llevar la vida monádica a una actividad consciente en el nivel búdico.
3. Un avatar manifiesta de acuerdo con su karma particular una de dos cosas:
 - a. La luz pura de la Mónada, traída al plano físico a través del Ego y la personalidad perfeccionados. La línea de fuerza se extiende directamente desde los niveles monádicos hasta el físico.

b. La luz del Logos en uno de sus aspectos, siendo transmitida consciente y directamente al plano físico a través de la Mónada desde el Logos planetario, o también desde el Logos solar.

En los dos primeros casos, el deseo de llevar una existencia sensoria, o de servir a la humanidad, son los factores que producen la manifestación física (uno por la fuerza de la evolución misma, el otro por un acto consciente de voluntad). El deseo de llevar una vida sensoria es sólo el segundo aspecto latente que trata de expresarse a través del no-yo; en otro caso, el segundo aspecto manifestado emplea conscientemente la forma como medio para lograr un fin. En el caso de todos los avatares actúa el aspecto voluntad y produce la aparición - ya sea la voluntad del adepto perfecto como el Buda Mismo o (como en el caso del verdadero Avatar, que ya lo es, pero no ha podido realizarlo) la voluntad del Logos planetario o del Logos solar, toma forma para un propósito específico. Significa una manifestación de la facultad creadora más elevada que la manifestada por el Adepto al crear Su cuerpo de manifestación, el Mayavirupa (48). Las frases "apropiación de un cuerpo físico" y "creación de un cuerpo físico" deben ampliarse para incluir no solo nuestro plano físico, el séptimo subplano del físico cósmico, más todos los planos del sistema solar.

Las causas conjuntas que producen la encarnación son tres:

1. El impulso egoico.
2. La actividad de los Ángeles solares y lunares.
3. El karma o el papel que la actuación anterior desempeña en la manifestación.

Difícilmente podemos disociarlas, al considerar nuestro tema, dada la constitución innata del cuerpo egoico mismo y el papel que la conciencia inmanente desempeña en la producción de la aparición a través de un acto de voluntad. Por lo tanto, reconsideremos brevemente lo que hemos aprendido sobre el cuerpo egoico y su constitución, y luego veamos los pasos dados por el Ego al obtener resultados en los tres mundos.

Hemos visto que en el tercer nivel del plano mental se encuentra el loto egoico, por lo tanto, el estudiante debería imaginarlo de la siguiente manera:

Oculto en el mismo centro o corazón del loto hay un punto brillante de fuego eléctrico de un tono blanco azulado (la joya en el loto), rodeado y completamente oculto por tres pétalos herméticamente cerrados. Alrededor de este núcleo central o llama interna, están dispuestos los nueve pétalos en círculos de tres pétalos cada uno, formando en total tres círculos. Dichos pétalos, como los tres centrales, están formados por la sustancia de los ángeles solares, una sustancia que no solo es sensoria como la que compone las formas de los tres mundos y los cuerpos lunares, sino que tiene una cualidad adicional de "yoísmo" o autoconciencia, que permite que el ente espiritual, situado en el centro, adquirir por su intermedio, conocimiento, percepción y autorrealización. Los nueve pétalos tienen un color predominantemente naranja, aunque los otros seis colores existen como secundarios en diferentes tonos. Los tres pétalos internos son de color amarillo limón. En la base de los pétalos del loto están los tres puntos de luz que marcan el lugar de los átomos permanentes, el medio de comunicación entre los Ángeles solares y los pitris lunares. El Ego, a través de estos átomos permanentes, de acuerdo con su grado de evolución, puede construir sus cuerpos lunares, adquirir experiencia y conocimiento en los tres planos inferiores y llegar a ser consciente. En una vuelta más elevada de la espiral de la Mónada, por intermedio de los pétalos egoicos y con la ayuda de los Ángeles solares, adquiere conocimiento y se hace análogamente consciente en niveles más excelsos".

(48) El "Mayavirupa es literalmente la forma ilusoria; es el cuerpo de manifestación temporal que el Adepto crea ocasionalmente por el poder de la voluntad y en el que actúa para establecer ciertos contactos en el plano físico y emprender un cierto trabajo para la raza".

Estudio 452

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "Nada más puede ser dicho sobre los planes de los Grandes Seres...", en la página 608, hasta "2. Un adepto... de esforzarse para llevar la vida monádica a una actividad consciente en el plano búdico.", en la página 609.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwal Khul da información importante y útil sobre el impulso que lleva a las Mónadas humanas a la encarnación, en el proceso evolutivo, en términos de manifestación y desarrollo de los tres aspectos de la Mónada.

El Maestro clasifica a las Mónadas en tres niveles evolutivos: hombre común, adepto y avatar.

Un hombre común manifiesta el tercer aspecto, actividad inteligente o manas, en muchos niveles, en la vida de la personalidad y es llevado a desarrollar conscientemente el segundo aspecto monádico, amor-sabiduría, que en esta etapa es la manifestación del Ego en el mundo físico. Es obvio que esta manifestación del Ego en el mundo físico está hecha dentro de una vasta línea de perfeccionamiento, y por lo tanto hay una enorme cantidad de niveles que expresan el avance de la Mónada en el dominio de sus instrumentos, que son: el Ego, el Loto Egoico y los tres cuerpos inferiores. Es evidente que las dos Tríadas también deben ser consideradas, la superior y la inferior, siendo la inferior el núcleo de fuerza responsable de la construcción de los tres cuerpos inferiores.

Un adepto expresa plenamente el segundo y el tercer aspectos monádicos, amor-sabiduría y actividad inteligente cuando encarnado e interiormente busca desarrollar conscientemente el primer aspecto monádico, atma o voluntad, lo que significa esforzarse por, como Mónada, actuar con plena conciencia en el mundo búdico a través de la materia búdica, lo que requiere que el átomo búdico permanente esté con sus espiras en plena actividad, una vez que el cuerpo búdico se construye a partir del átomo búdico permanente. Es lógico que la manifestación completa del primer aspecto monádico tenga lugar a través del átomo átmico permanente. La actividad consciente en el mundo búdico se manifiesta en el mundo físico, cuando el adepto está encarnado.

Es un hecho obvio que entre el hombre común y el adepto existe la amplia gama que contiene los niveles evolutivos referidos al hombre intelectualizado, al aspirante, al discípulo en prueba, al discípulo aceptado y al iniciado de las iniciaciones primera, segunda, tercera y cuarta. En estas diversas etapas evolutivas los tres aspectos monádicos se desarrollan gradualmente, a una velocidad que depende exclusivamente del rayo monádico. Las Mónadas de primer rayo son las que evolucionan más rápidamente.

Estudio 453

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (e) Impulso y encarnación - Consideraciones sobre el párrafo "3. Un avatar manifiesta de acuerdo con su karma particular una de las dos cosas:", hasta "b... o también desde el Logos solar.", en la página 609.

Consideraciones.

Una Mónada en nivel de avatar, al encarnar, manifiesta en el mundo físico una de dos cosas, de acuerdo con su karma particular. Por ser un avatar humano, tendrá que ser un Adepto, es decir, haber conquistado la quinta iniciación planetaria, la tercera solar, de la Revelación, y por lo tanto ya está liberado de los cinco mundos o planos del esfuerzo humano: físico, astral, mental, búdico y átmico y plenamente consciente en el mundo o plano monádico.

Las dos cosas que Ella manifiesta en el mundo físico son:

- a. La luz pura de la Mónada, traída al mundo físico a través del Ego y la personalidad perfeccionados, directamente del mundo monádico al físico.
- b. La luz del Logos en uno de Sus aspectos, consciente y directamente transmitida al mundo físico por medio de la Mónada desde el Logos planetario o también desde el Logos solar.

Analicemos el punto a. Por ser un adepto, la Mónada no posee más Ego, que desaparece en la cuarta Iniciación, la segunda solar, de la Renuncia. ¿Cómo entonces interpretar las palabras del Maestro con respecto de la luz pura de la Mónada sea traída al mundo físico a través del Ego y la personalidad perfeccionados? Todo el contenido de las personalidades experimentadas por el Ego se almacena en la Tríada inferior y todo el contenido de las experiencias del Ego se almacena en el Loto Egoico. En la cuarta iniciación planetaria, antes de la desintegración del Ego y del Loto Egoico, todo el contenido de éste se transfiere a la Tríada superior, quedando entonces la Mónada con la Tríada inferior, que contiene el registro de todas las experiencias de las personalidades, y con la Tríada superior, que contiene el registro de todas las experiencias del Ego, pasando la Mónada a manifestarse a través de la Tríada superior en los mundos búdico y superiores.

En la quinta iniciación planetaria ocurre la fusión de la Tríada inferior con la Tríada superior. Así, la Mónada conserva el registro de la personalidad y Ego perfeccionados, y puede, en cualquier momento que lo necesite, activar ambos, como personalidad y Ego virtuales, utilizando el lenguaje técnico moderno.

Quedan entonces aclaradas las palabras del Maestro acerca de traer al mundo físico la luz pura de la Mónada a través del Ego y la personalidad perfeccionados.

Por el mismo proceso, una Mónada encarnada, en la obra de avatar, a un nivel superior, puede transmitir la luz del Logos planetario o del Logos solar, consciente y directamente al mundo físico.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".